

Representaciones sociales sobre el índice de inclusión digital en instituciones de educación superior¹

Diego Samir Melo Solarte²

RESUMEN

En este artículo se plasma la relación existente entre la teoría de las representaciones sociales y el dominio de las tecnologías a nivel de las instituciones de educación superior (IES), para ello se realizó el análisis de literatura en las áreas de estudio, dando paso a la construcción de un modelo que permite definir e identificar el índice de situación digital para los diferentes actores que hacen parte de las comunidades universitarias, identificando características de acceso, uso, aprovechamiento e impacto en el pensamiento común de la sociedad. Este estudio busca dar los primeros pasos al estudio de las TIC's analizadas desde la perspectiva de las representaciones sociales y el impacto de ellas en la sociedad contemporánea.

Social representations on the rate of digital inclusion in higher education institutions

ABSTRACT

This article describes the relationship between the theory of social representations and the mastery of technologies at the level of higher education institutions (HEI), for this, the literature analysis was conducted in the study areas, leading to the construction of a model that allows to define and identify the rate of digital situation for the different actors that are part of the university communities, identifying characteristics of access, use, harnessing and impact on the common thinking of society. This study seeks to take the first steps to study ICT analyzed from the perspective of social representations and their impact on contemporary society.

Fecha de recepción: Noviembre 28 de 2015. Fecha de aceptación: Enero 30 de 2016

Modelo de citación:

MELO SOLARTE, Diego Samir. Representaciones sociales sobre el índice de inclusión digital en instituciones de educación superior. Revista Asuntos Económicos y Administrativos No.30, primer semestre 2016. ISSN 0124-1133. Universidad de Manizales.

- 1 Documento construido en el marco del Proyecto denominado "Modelo de medición de situación digital en instituciones de educación superior en Colombia. Caso de estudio: Universidad de Manizales", desarrollado con el apoyo de la Universidad de Manizales
- 2 Coordinador Centro de Educación a Distancia. Universidad de Manizales. mdiego@umanizales.edu.co.

Introducción

Muchos autores adelantan estudios de inclusión digital referidos en el uso y el aprovechamiento tecnológico, pero pocos están objetivando analizar el impacto de una sociedad mediada por las TIC's vista desde las necesidades y expresiones propias de la sociedad, por otra parte es claro que los estudios buscan definir brechas tecnológicas, sin embargo, pocos trabajos buscan describir dichas brechas desde las necesidades reales de la sociedad, siendo así, podemos entender esta propuesta, como la identificación del conocimiento y la apropiación tecnológica, partiendo de las necesidades reales de los usuarios y como ellos son capaces de transformar su entorno a partir del aprovechamiento tecnológico.

En esta perspectiva, este documento destaca la importancia del pensamiento del sentido común en la sociedad frente al uso y beneficio tecnológico, de esta manera, en la sección uno se hace un breve análisis de los referentes teóricos, en la segunda sección se presenta el modelo y la herramienta para el análisis de situación digital y en la tercera sección se presentan conclusiones de resultados preliminares, adelantados en el marco del desarrollo de este proyecto.

Referente teórico base

Inclusión digital

El término Inclusión Digital (e-Inclusion) empieza a ser utilizado hacia el año 2002 por el Consejo Europeo, donde se aprueba el plan de acción e-Europe, el cual está orientado a crear políticas públicas para no dejar segregados de la revolución digital a ningún grupo social. Algunas definiciones que se le han dado a este término son:

“Conjunto de políticas públicas relacionadas con la construcción, administración, expansión, ofrecimiento de contenidos y el desarrollo de capacidades locales y apoyos cognoscitivos en las redes digitales públicas, alámbricas e inalámbricas, en cada país y en la región entera. Incluye las garantías de privacidad y seguridad ejercidas de manera equitativa para todos los usuarios de estas redes.” (Robinson, s.f.).

“La inclusión digital no se reduce a la disponibilidad de computadores y teléfonos, sino a la capacitación de las personas para el uso efectivo de estos recursos tecnológicos.” (Camacho, 2005). Es claro que la disponibilidad de recursos tecnológicos por si solos no tienen relevancia, es necesario trascender su uso a la apropiación tecnológica a fin de sacar provecho del conocimiento, de esta manera no se puede hablar solamente que la inclusión digital requiere disponibilidad del recurso y alfabetización digital, sino que se requiere estrategias de apropiación tecnológica.

Una definición que se acerca mucho al concepto manejado en este documento, es la planteada por (Vega y Rodríguez-Baena, 2008) que indican que es “el conjunto de políticas y estrategias tendientes a eliminar los obstáculos que limitan o impiden la participación activa y el aprovechamiento de las TIC en la economía y en la sociedad de la información, sin exclusión alguna”, lo cual señala que, la inclusión digital es un movimiento social, que supera la donación de equipos de cómputo o la baja de tarifas.

Cada que se utiliza la expresión Inclusión Digital, surgen expresiones asociadas a este concepto y en muchas ocasiones interpretadas como sinónimos o como complemento a la interpretación de inclusión digital, entre ellas brecha digital la cual es entendida por algunos autores como un acto de exclusión digital de un sector poblacional dado en gran parte por el desconocimiento tecnológico, sin embargo viene de la mano un nuevo concepto que es el de alfabetización digital como el proceso de formación y cualificación en el uso tecnológico, pero el cual se queda corto ya que el uso no implica aprovechamiento tecnológico.

Brecha Digital es probablemente el concepto pionero en la reflexión sobre el impacto social de las TIC, esto dado por las evidentes diferencias de oportunidades en el desarrollo de las comunidades, estableciendo grandes distancias entre aquellas que cuentan con las TIC, las conocen y dominan para su beneficio y aquellas comunidades que no cuentan con dicha posibilidad.

Lo anterior señala una evolución al considerar la brecha digital desde el acceso, pasando por el uso, y llegando a la apropiación, considerada como el uso con valor agregado o la transformación a partir del uso consciente de las TIC, en otras palabras, muestra la inequidad, no sólo tecnológica, sino también económica, educativa, cognitiva, lo cual da origen a las “oportunidades”. Para ello se han planteado unas dimensiones que permiten catalogar el nivel de alfabetización digital de una persona (UNESCO, 2008) y (Garrido, 2008), a continuación se expresan dichas dimensiones:

- Tecnológica, se refiere a los conocimientos básicos sobre el funcionamiento de las tecnologías y conocimiento sobre programas de ofimática (procesador de texto, hojas de cálculo y programas de presentación).
- Informacional, con esta dimensión se busca identificar los conocimientos y habilidades que tienen las personas para la selección, búsqueda y tratamiento de la información a través de medios tecnológicos.
- Axiológica, entendida como los valores y principios que determinan el uso socialmente correcto de las tecnologías, con beneficio personal o grupal.
- Pedagógica, conocimiento sobre las implicaciones del uso de las Tic indicando sus posibilidades y su alcance, orientando esta

dimensión a las capacidades para darlas a conocer y enseñar su exploración, a la vez que también se las usa como mediaciones para compartir otros conocimientos.

- Comunicativa, capacidades para establecer y mantener contactos con los demás, con propósitos lúdicos, comerciales o académicos.

Representaciones sociales

Se entiende por representaciones sociales (RS) a las expresiones del conocimiento de sentido común, donde este último es la interpretación de los significados que se tejen en espacios particulares (Osorio & Cajiga, 2004).

Sergio Moscovici, uno de los principales gestores del concepto de representación social, lo define como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la colaboración entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombre hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979) tomado de (Mora, 2002).

“Es el conocimiento del sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social” (Mora, 2002), además agrega que la representación social tiene dos caras << la figurativa y la simbólica >> es posible aducir a toda figura un símbolo y a todo símbolo una figura. Concepto que va de la mano con el análisis semiótico, donde las figuras y las marcas son base de los procesos de significación social y si bien las representaciones sociales tienen un carácter semiótico, esas se han enfatizado en el proceso de anclaje y objetivación que la naturaleza del significado (Lloyd & Duveen, 2003).

Noción de representaciones sociales de Robert Farr señala que una representación esquemática, las Representaciones sociales aparecen cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés de quienes tienen el control de los medios de comunicación, de aquí que el pensar de Moscovici va de la mano con esta interpretación al decir que “las representaciones sociales han entrado en el pensamiento social simbólico, en la conciencia social y en cualquier forma de vida mental que presuponga lenguaje” (Moscovici & Marková, 2003).

Según Moscovici (Moscovici & Marková, 2003), las representaciones sociales buscan estudiar la génesis y la transformación del conocimiento, poniendo como base del interés de las representaciones sociales al proceso histórico y el desarrollo del conocimiento y no al

producto final. Hay que tener en cuenta que el desarrollo conlleva otro componente fundamental que es la comunicación como base de la negociación entre dos partes opuestas, que genera una influencia y enriquece el proceso, siendo esta la base del conocimiento colectivo y de origen social.

Dentro del marco de la definición, Darío Páez (Páez, 1987), ofrece un esquema sintético que habla de las funciones que cumplen las representaciones sociales como forma de pensamiento natural, producto de ello presenta cuatro características.

- Privilegiar, seleccionar y retener algunos hechos relevantes del discurso ideológico concernientes a la relación sujeto en interacción
- Descomponer este conjunto de rasgos en categorías simples naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico referente al sujeto en grupo.
- Construir un “mini-modelo” o teoría implícita, explicativa y evaluativa del entorno a partir del discurso ideológico que impregna al sujeto
- El proceso reconstruye y reproduce la realidad otorgándole un sentido y procura una guía operacional para la vida social, para la resolución de problemas y conflictos

Por otra parte, las representaciones sociales pueden ser analizadas con fines didácticos y empíricos en tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud (Mora, 2002).

- La información, se puede entender como la suma de conocimientos que tiene un grupo respecto a un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social.
- El campo de la representación, expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, permitiendo visualizar el carácter mismo de la información y las propiedades cualitativa se imaginativas.
- La actitud, indica la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social, considerándose como el componente factico y conductual de la representación pues de ello depende el comportamiento o las decisiones que tome una persona o un grupo.

Modelo para el análisis de situación digital

Para el desarrollo de este proyecto, se ha iniciado con el análisis de literatura de dos grandes áreas: la inclusión digital dada para instituciones de educación superior (IES) y las representaciones sociales que reflejan el uso de las tecnologías, a partir de la sistematización de la información se busca crear un marco teórico que dé cuenta de las manera como la sociedad usa y representa la evolución tecnológica, además crear un esquema de caracterización para mostrar

cuánto y de qué manera las IES están empoderadas de la tecnologías, haciéndolas parte de su desarrollo académico, social e investigativo.

Como primera instancia y con el análisis de la literatura respecto a los esquemas de medición del índice de situación digital, se logró construir un modelo de caracterización compuesto, inicialmente cumpliendo las características propuestas por (Vega, 2014), donde se plantea tres estadios que reflejan el nivel de aprovechamiento tecnológico que tiene las personas, son ellos: el acceso a las tecnologías, el uso general y finalmente la apropiación tecnológica con fines de aprovechamiento. A estos estadios se les ha incorporado una dimensión (UNESCO, 2008) y (Garrido, 2008), que determina la finalidad de uso de determinadas tecnologías, son ellas las dimensiones: tecnológica, informacional, pedagógica, comunicativa, axiológica y productiva. A su vez, cada dimensión tienen incorporadas un conjunto de características que determina el conocimiento que se tiene sobre el uso de las tecnologías.

Para el levantamiento de información usando este modelo, se han usado dos mecanismos, el primero a través de entrevistas que permitan llegar a todas las personas que pueden ser usuarias parciales o limitadas de las tecnologías en línea, y encuesta online para aquellas que hacen uso frecuente del internet como medio de comunicación o trabajo, la idea fue cubrir un rango mayor de usuarios sin discriminar la forma de acceder a las TIC.

La fuente de la información se ha dividido en tres categorías: docentes, administrativos y estudiantes, lo cual busca segmentar la información y determinar el nivel de conocimiento y apropiación tecnológica en cada uno de los grupos que conforma la comunidad universitaria, con el análisis de estos resultados por categorías podría dar indicios de problemáticas particulares en cada grupo, y de allí podrán surgir diferentes planes de acción tendientes a mejorar o solucionar dichos inconvenientes.

Como estrategia ágil para la recolección y análisis de la información se construyó un sistema de información en línea, el cual recolecta la información, la clasifica y de manera inmediata presenta los resultados.

El sistema permite visualizar simultáneamente los resultados del personal evaluado conjuntamente con los resultados acumulativos de la institución, esto en aras de confrontar y mostrar al personal evaluado, su situación digital frente al promedio de la IES, La Figura 1 muestra el resultado del modelo aplicado para un docente, en él se puede identificar su situación digital en las cinco dimensiones (tecnológico, informacional, comunicativo, axiológico, productivo), lo cual a su vez se confronta con el estadio de apropiación tecnológica (acceso, uso y apropiación tecnológica) como lo muestra la Figura 2, los cuales a su vez son confrontados con los resultados institucionales.

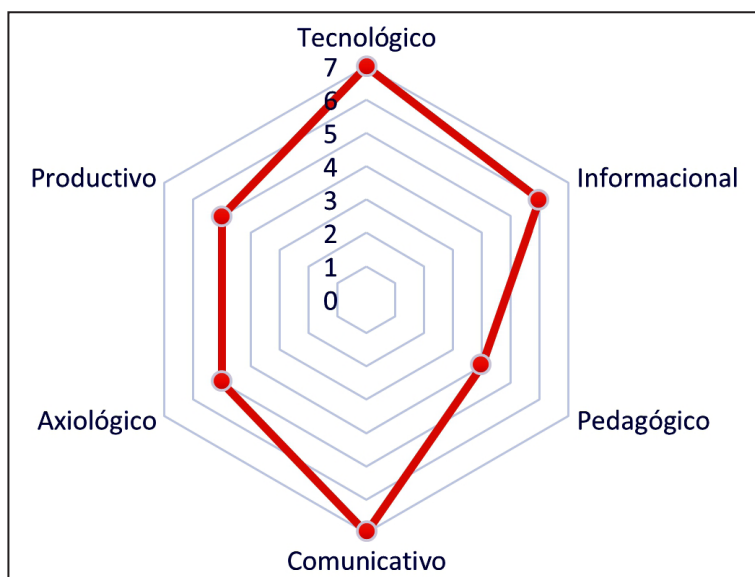


Figura 1: Índice de situación digital de un docente

El poder visualizar en paralelo, la situación digital individual de cada actor de la comunidad académica y el consolidado grupal de la institución educativa, confronta de cierta manera al actor comparándose frente al promedio institucional y de esta manera brindando un conocimiento panorámico que busca inducir y provocar a los actores a mejorar sus conocimientos tecnológicos y a la vez a buscar estrategias de aprovechamiento que permitan obtener frutos de su conocimiento.

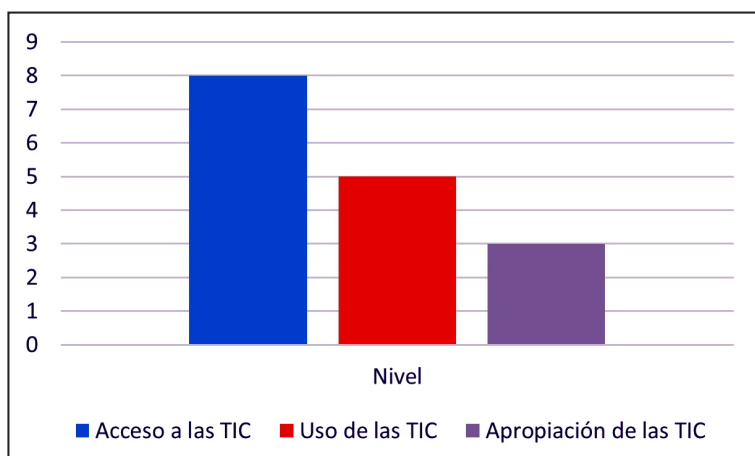


Figura 2: Estadio de apropiación tecnológica

La Figura 2, muestra que en gran medida los actores que hicieron parte de este proceso, en su gran mayoría cuentan con diferentes

accesos a recursos tecnológicos, muchos de ellos las usan en su día a día, pero la gran mayoría siente que no ha podido apropiarse plenamente y sacar provecho de dichos conocimientos.

Conclusiones

Las instituciones de educación superior están en mora de conocer la situación digital de su comunidad académica, en aras de fijar planes de desarrollo tendientes a mejorar el aprovechamiento tecnológico, un modelo como el propuesto en este documento, no solo ayuda a identificar situaciones digitales de una persona perteneciente a la comunidad académica, sino que también proporciona una panorámica institucional que ayuda en la toma de decisiones y en la creación de estrategias que permitan consolidar y aprovechar las tecnologías en el ámbito universitario.

Por otra parte, ofrecer al usuario una interfaz donde se puede contrastar su conocimiento tecnológico frente a la media institucional, ha generado una reacción motivadora entre los evaluados, lo cual busca en sus propias palabras “conocer y manejar mejor las tecnologías para no quedarse atrás de los demás”. Desde la perspectiva de Mora (2002), al considerar las representaciones sociales desde la información podemos ver que la sociedad está cada día más inundada con un cúmulo de opciones para apoyar el actuar de las personas, desde la perspectiva de la representación cada vez más se torna más accesible, pero desde la mirada de la actitud, se puede vislumbrar que las tecnologías están generando un ambiente de zozobra y desconfianza.

Bibliografía

- Alves-manzzotti, Alda J. Representações Sociais: aspectos teóricos e aplicações Educação. En: Em Alberto, Brasília. Ano 14, n.61 (jan/mar, 1994). ISSN: 0104-1037.
- Camacho, K. (2005). La brecha digital. Palabras en juego: enfoques multiculturales sobre las sociedades de la información, 61-71.
- Farr, R. M. (1983). Escuelas europeas de Psicología social: la investigación de representaciones sociales en Francia. *Revista Mexicana de Sociología*, 45(2), 641-658.
- Garrido, J. (2008). La necesidad de estándares tic para la formación inicial docente. En H. Nervi (Coord.). *Estándares TIC para la formación inicial docente. Una propuesta en el contexto chileno* (pp. 59-74). Santiago de Chile: Centro de Educación y Tecnología del Ministerio de Educación de Chile.
- Lloyd, B., & Duveen, G. (2003). Un análisis semiótico del desarrollo de las representaciones de Género. CASTORINA, JA (comp) *Representaciones Sociales*. Barcelona. Gedisa, 41-64.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, (2), 078-102.
- Moscovici, S. *Psicología social I: influencia y cambio de actitudes. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós, 1985.

- MOSCOVICI, S. y HEWSTONE, M. De la ciencia al sentido común. En: MOSCOVICI, S. Psicología social II. Barcelona: Paidós, 1986.
- Moscovici, S., & Marková, I. (2003). La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. Representaciones sociales, problemas teóricos y conocimientos infantiles. Barcelona: Gedisa, 111-151.
- Osorio, J. M. P., & Cajiga, Y. Y. C. (2004) La teoría de las representaciones sociales.
- Paez, D. R. (1987). Características, funciones y proceso de formación de las representaciones sociales. In Pensamiento, individuo y sociedad: cognición y representación social (pp. 297-317). Editorial Fundamentos.
- Robinson, S. S. Reflexiones sobre la inclusión digital. NUEVA SOCIEDAD, 195, 126.
- UNESCO (2008). Estándares de competencias en TIC para docentes. Recuperado de <http://www.eduteka.org/pdfdir/UNESCOEstandaresDocentes.pdf>
- Vega, O.A. (2014). Inclusión digital de comunidades rurales colombianas, (Tesis doctoral). Facultad de Informática, Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid.
- Vega, O. A., & Rodríguez-Baena, L. (2008). La inclusión digital como motor de desarrollo. Una opción para la Colombia rural. Sociedad y Utopía: Revista de Ciencias Sociales, (32), 75-95.